

Dr. David Howard, Joshua-Ruth, sesión 21, Josué 23-24 Las dos despedidas de Josué

© 2024 David Howard y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Howard en su enseñanza sobre los libros de Josué hasta Rut. Esta es la sesión 21, Josué 23-24, Las dos despedidas de Josué.

Saludos nuevamente, en esta sección nos ocuparemos ahora de los capítulos finales de Josué, capítulos 23 y 24.

Y estos contienen los dos últimos discursos de despedida de Josué, esta vez a toda la nación. En el capítulo 22 tenemos a Josué dirigiéndose a las tribus de Transjordania y elogiándolas por su fidelidad y luego la historia del malentendido sobre el altar. Pero ahora, en 23, Josué se dirige a un grupo de personas y, en muchos sentidos, los dos capítulos tienen muchas similitudes.

Parece haber cierta superposición en lo que está pasando. Algunos eruditos, debido a esto, han postulado que tal vez representan dos versiones diferentes de un solo evento real cuando Josué solo pronunció un discurso en lugar de dos. Pero creo que hay suficientes diferencias significativas como para que podamos verlas como dos ocasiones distintas.

Por un lado, el primero es mucho más informal y pastoral, el capítulo 23. No es tan fácil de organizar en un esquema. Es como si Joshua casi estuviera hablando como un flujo de conciencia.

Mientras que el segundo capítulo, el capítulo 24, está muy bien estructurado, y en el centro hay una ceremonia de pacto, una ceremonia de renovación del pacto, una ceremonia de afirmación del pacto. En segundo lugar, parece que el primero está dirigido a los dirigentes del pueblo. Mire el versículo 2, Josué convocó a todo Israel, a sus ancianos, a sus jefes, a sus jueces, a sus oficiales, y les dijo, y luego continúa.

Entonces, parece ser más para los líderes del pueblo. Mientras que el segundo, el capítulo 24, parece ser para toda la nación. Entonces, 24, 1 y 2, Josué reunió a todas las tribus de Israel en Siquem, ordenó a los ancianos, etc.

Pero luego, en el versículo 2, le dijo a todo el pueblo de Israel, y continúa. Entonces, parece ser un grupo más grande en el capítulo 24. Una tercera cosa que podemos decir es que el primero, el capítulo 23, aparentemente fue entregado en Silo.

El capítulo 18, versículo 1, habla de que se reunieron en Silo y enviaron allí a los cartógrafos. Y no hay indicios de que desde entonces se hayan mudado a ningún lado. Entonces, del 18 al 23 parecen estar desarrollándose en Siló y sus alrededores.

Mientras que en 24, dice que se reunieron en Siquem. Entonces dos lugares diferentes. Y entonces, los vamos a tratar de esa manera.

El discurso de Josué aquí en el capítulo 23, como dije, se siente más pastoral, es más informal. En cierto modo, es más personal. En cierto modo, recuerda las últimas palabras de Jacob.

Por ejemplo, en Génesis 49, cuando está hablando con sus hijos, se despide allí. En las últimas palabras de Moisés al final de Deuteronomio, capítulos 32-33, en cierto sentido está exhortando al pueblo como su líder pastoral de larga data. E incluso David, al final de su vida, en 2 Samuel 23, tiene palabras finales similares que decir.

Aquí, en este capítulo, Josué está resumiendo todos los temas principales del libro. Y instándolos apasionadamente a ser firmes en amar al Señor, obedecer la ley y mantenerse incontaminados por las prácticas religiosas de sus vecinos. Y prometió que Dios estaría con ellos en las tareas inconclusas de expulsar a los enemigos, tal como lo había hecho hasta el momento.

Y habla de sus promesas. Así pues, hay exhortaciones cálidas, pero también advertencias sobrias. Y si no expulsaran a las naciones, serían, por así decirlo, espinas en la carne.

Particularmente el versículo 13, por ejemplo, menciona que habrá azotes en vuestros costados y espinas en vuestra carne, un lazo y una trampa, y así sucesivamente. Entonces, nuevamente, ese debería haber sido el incentivo para seguir al Señor. Y si realmente no lo seguían, corrían el peligro de perder la tierra.

Versículos 15 y 16. Y, por supuesto, vemos que eso finalmente se cumplió, sucedió, cientos de años después, cuando fueron llevados cautivos a Babilonia. En el versículo 9, Josué afirma que no había quedado nadie que pudiera resistir a los israelitas.

Y eso forma parte de otras cosas que hemos visto. Incluso llega a decir en el versículo 10, un hombre de vosotros hace huir a mil, ya que es el Señor vuestro Dios quien pelea por vosotros, tal como lo prometió. Entonces, esa idea de que Dios es el guerrero de Israel se lee una y otra vez.

Y, sin embargo, en otros lugares hay pequeños indicios de que todavía hay cananeos por ahí. Y el versículo 4 y el versículo 7, por ejemplo, Dios ha dado una herencia a las tribus para las naciones que quedan. Entonces, en este punto, parece que todavía están allí.

Versículo 5, el Señor tu Dios los hará retroceder delante de ti y los echará de tu vista. Así pues, parece que la tarea aún no está completa. Entonces, esa es una pequeña perspectiva interesante.

Hemos hablado de las pequeñas bombas de tiempo que las tribus no pudieron expulsar. Y, por supuesto, en el Libro de los Jueces vemos que eso se hace realidad. Se menciona la propiedad de Dios sobre la tierra, enfatizando este discurso.

En última instancia, por supuesto, la tierra pertenecía a Dios, no a Israel ni a los cananeos ni a nadie más. La mayoría de las palabras de Josué aquí hacen eco directa o indirectamente de las cosas que encontramos anteriormente en el libro y también en el Libro de Deuteronomio. Entonces, las palabras que dijo Moisés fueron continuadas por Josué y repite ideas, apilándolas una y otra vez en este capítulo.

Entonces, comenzamos el capítulo mirando los versículos 1 y 2 como introducción. El plazo no está muy claro. Parece haber pasado bastante tiempo después de los eventos originales.

Dice, en ese momento, Josué convocó a los rubenitas y gaditas y les dijo, pero recuerden que teníamos esta referencia al avance de la era de Josué en el capítulo 13. Hicieron la guerra por mucho tiempo, por lo que parece que esto es al final de la era de Josué. vida y ya había pasado bastante tiempo. Y luego las exhortaciones comienzan en el versículo 3. Y podríamos hacer una división en el bosquejo de los versículos 3 al 8, las primeras exhortaciones.

Y nuevamente les pide, les insta a ser fieles. El Señor os ha dado descanso, versículo 4, tal como lo prometió. Entonces, gran parte del lenguaje aquí, tengan cuidado de observar el mandamiento en la ley que Moisés sirvió, el Señor les ordenó, versículo 5, que amen al Señor su Dios, que anden en todos sus caminos, que guarden sus mandamientos, que se aferren a él. , para servirle con todo el corazón.

Todas esas cosas son cosas que Moisés ha dicho y son muy importantes. Voy a hacer una pausa aquí y podríamos abrir el libro de Deuteronomio en casi cualquier página de los primeros 11 capítulos y encontrar un lenguaje como este. Pero tal vez me gustaría ayudarlos a tener una idea de eso, al menos en un lugar, y será en Deuteronomio capítulo 10.

Entonces, tomen sus Biblias y ábranse a eso. Recuerde, Deuteronomio es al final de la vida de Moisés, mirando hacia atrás, hablándole a la segunda generación que no había salido de Egipto o era menor de edad antes de eso. Y así, Moisés está revisando la ley del pasado y mirando hacia el futuro, instándolos.

Y Moisés, el tono en Deuteronomio 1 al 11 es muy pastoral. Moisés está hablando como un pastor amado, en cierto sentido, de los últimos 40 años y de hoy. Si tiene un

pastor que se jubila después de tanto tiempo, normalmente revisará el pasado y mirará hacia el futuro.

Mi propio pastor, hace unos años, en la iglesia a la que pertenezco hoy, se jubiló después de casi 35 años y pasó los últimos seis meses revisando lo que el Señor había hecho y sus esperanzas para el futuro de la congregación. Y eso es lo que vemos en las palabras de Moisés en los capítulos 1 al 11. Son muy pastorales, muy apasionadas.

Y una de las cosas que he mencionado a lo largo del camino aquí y allá es la idea completa de estas, lo que yo llamaría, falsas dicotomías entre el Dios del Antiguo Testamento y el Dios del Nuevo Testamento. Y también vemos a aquellos que se derrumban en este pasaje. Entonces, cuando enseñé un repaso del Antiguo Testamento, el primer día de clase, dediqué casi una hora a este pasaje en Deuteronomio capítulo 10, comenzando en el versículo 12 y continuando.

Y les pido a los estudiantes que lean este pasaje con atención y, de hecho, lo leo con ellos. Y yo digo, presten atención a ¿qué cuadro, qué tipo de cuadro de Dios está pintando Moisés en este pasaje? ¿Es el Dios enojado del Antiguo Testamento que exige sacrificios y obras y está listo para castigar y demás? ¿O es un tipo diferente de Dios? Y creo que podemos decir que es claramente un Dios diferente. Entonces, no vamos a repasar todo eso aquí, pero simplemente veremos algunos pasajes aquí que en cierto modo prefiguran el pasaje de Josué 23.

Entonces, Dios dice a través de Moisés, Moisés está diciendo aquí en Deuteronomio 10 versículo 12, ahora Israel, ¿qué requiere de ti Jehová tu Dios? Temer al Señor tu Dios, andar en sus caminos, amarlo, servirle con todo tu corazón, con toda tu alma. Eso es casi palabra por palabra lo que encontramos en Josué 23. Guardar los mandamientos y estatutos como te mando hoy.

El final del versículo 13, para vuestro bien. Es interesante porque a veces desde nuestra perspectiva del Nuevo Testamento, mirando hacia atrás, la ley parece ser algo negativo. Pero aquí, y como mencioné anteriormente en un Salmo como el Salmo 119, la ley se ve como algo muy bueno, y es para su bien, no para algo negativo.

Y luego el versículo 14 habla de Jehová, de Jehová tu Dios son los cielos y los cielos de los cielos, la tierra y todo lo que en ella hay. Entonces, todas las cosas le pertenecen a Él. Esto nuevamente prefigura cosas que vemos en el libro de Josué.

Y sin embargo, ese es el Dios trascendente. Y el versículo 15, sin embargo, el Señor puso Su corazón en amor sobre vuestros padres y escogió su descendencia después de ellos. Note que no es solo que Dios exige que la gente lo ame, versículo 12, sino que Él puso Su corazón en amor sobre ellos.

Entonces, el Dios del Antiguo Testamento es un Dios amoroso y amó a Su pueblo. Y no fueron sólo los descendientes de Abraham sino, como hemos dicho, en otros contextos, también es el extranjero. Y eso también se menciona aquí en este pasaje.

Noten que en el versículo 16 dice: circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón. A veces se hacen las dicotomías de que hay circuncisión externa en el Antiguo Testamento y que en el nuevo solo se requiere fe. Pero esto dice claramente: no, circuncidamos el corazón.

No creo que existiera la cirugía a corazón abierto en aquellos días. Es claramente figurativo hablar de actitudes internas del corazón. Y eso es parte del... Y luego continúa hablando de la trascendencia de Dios nuevamente, en el versículo 12, el Señor, su Dios, es Dios de Dios, Señor de Señores, el Dios Grande, el Fuerte, el Dios Impresionante, que no es parcial, no acepta sobornos.

Hemos mencionado anteriormente en contexto acerca de los muchos dioses de las naciones y los dioses de los cananeos. Y el Dios bíblico dice, no, yo soy el Dios de todos ellos. Y yo soy el Señor de todos ellos.

Tengo soberanía sobre ellos. Son como nada. Y vimos que en el contexto de las palabras de Rahab, el Señor, tu Dios, es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.

Esencialmente, no hay otro Dios. Él hace justicia, versículo 18, para los huérfanos. La viuda ama al extranjero, dándole comida y vestido.

El extranjero es el ger, GER, del que hemos hablado, el extranjero que ha abrazado la fe de Israel, el Dios de Israel. Esta es una visión inclusiva aquí. Versículo 20, temerás al Señor tu Dios, le servirás y te aferrarás a él, te aferrarás a él.

Esas son las palabras que también se encuentran en Josué 23. Y me gustaría ilustrarlo con una pequeña historia. Cuando era niño en Columbia, me gradué en octavo grado y resultó ser el mejor alumno de la clase de octavo grado.

Y me gusta decirle eso a la gente. Todavía no he incluido eso en mi currículum, pero se lo digo a la gente. Pero entonces, ya sabes, tengo que ser honesto y decir, bueno, solo había cinco personas en la clase, así que no es tan grande como parece.

Pero de todos modos, como mejor estudiante, obtuve un bolígrafo Parker muy bonito en ese momento, allá por los años 60. Y valoré ese bolígrafo. Pero tenía algunos amigos que tenían un mono como mascota en Columbia, en su patio trasero.

Estaba atado alrededor de su cintura a un cable que medía quizás 15 o 20 pies de largo. Y podía correr arriba y abajo del tendedero donde estaba sujeto, y podía subir

al árbol, y tenía, ya sabes, algo de libertad. Así que a veces regresaba allí, lo acariciaba y jugaba con él.

Y una vez estaba allí y él metió la mano en mi bolsillo y agarró mi bolígrafo. Y subió corriendo a la copa del árbol y no quiso bajar. Y él estaba masticando mi bolígrafo y jugando con él.

Y entonces, ya sabes, lo bajé y finalmente lo acerqué a mí. Y traté de quitarle el bolígrafo de la mano, pero él no me soltó. Y finalmente me tomó casi un minuto quitarle este bolígrafo de la mano.

Y cuando lo hizo, todo estaba rayado y mi hermoso bolígrafo de despedida estaba arruinado, al parecer. Pero el punto es que pienso en esa historia cada vez que pienso en las palabras aquí para aferrarse o aferrarse al Señor. Esa palabra se usa, esa es la palabra usada en, la palabra es dabaq , DABAQ.

Y está relacionado con el sustantivo debeq , que es la palabra para pegamento. Y el pegamento une las cosas, el apego. Entonces es la palabra usada en Génesis 2 cuando Dios dice, por esta razón, el hombre y la mujer, el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su esposa, dabaq , lo mismo.

Entonces, la unión matrimonial es esa idea. Y una y otra vez se usa en un sentido espiritual para aferrarse al Señor, su Dios. Y esa es la palabra aquí.

Recuerda eso, el mono y la pluma, la manera de recordar eso. Entonces, todas esas cosas son telón de fondo del tipo de cosas que Josh estaba diciendo en su discurso final aquí, junto a su discurso final aquí, capítulo 23. Entonces, regresaré ahora al capítulo 23 y diré algunas cosas más.

Mire el versículo 11, capítulo 23, tengan mucho cuidado, pues, de amar al Señor su Dios. Si vuelves atrás y te aferras al remanente de las naciones que quedan y te casas con ellas, el Señor tu Dios, versículo 13, ya no expulsará a los habitantes que están delante de ti. Entonces, lo ideal es aferrarse al Señor, pero si te aferras a estos dioses y mujeres de las otras naciones, casándote con ellos y demás, Dios no los expulsará.

Seguirán siendo un lazo y una trampa. Así que observen, lo que se da a entender es que todavía quedan naciones por ser expulsadas. Así que, incluso al final del libro, la tarea aún no está completamente cumplida.

Pero el versículo 14, Josué dice, Yo estoy por ir por el camino de toda la tierra y vosotros sabéis en vuestro corazón y en vuestra alma, todos vosotros, que ni una sola palabra ha faltado de todas las cosas buenas que Jehová vuestro Dios prometió acerca de tú. Eso hace eco, por supuesto, del capítulo 21, versículo 25, versículo 45. Todas las cosas os han sucedido, ninguna de ellas ha fallado.

Esa palabra hay, otra vez, no ha caído nada. Éste es un discurso muy personal de parte de Joshua, muy apasionado. Se hace eco del tipo de cosas que Moisés dijo en el mismo tono y espíritu, diría yo.

Y terminaremos mirando el verso final. Y habla de las advertencias. Si te alejas, entonces Dios se enojará y se enojará contra ti.

Perecerás rápidamente de la buena tierra que él te ha dado. Entonces está la advertencia y la amonestación de eso. Es interesante la forma en que está construida la Biblia hebrea.

Hemos mencionado en otro segmento que tenemos la ley, la Torá, el Pentateuco y los primeros cinco libros de Moisés. Y luego tenemos a los profetas en el y el 12. Y los primeros cuatro libros, Josué, Jueces, Samuel y Reyes, se llaman los profetas anteriores.

Y es interesante que en el primer libro, Josué, Israel aterriza en la tierra, se establece allí. En el libro final, 2 Reyes, en los últimos capítulos de 2 Reyes, Israel está siendo quitado de esa misma tierra. Entonces, en ese tramo, Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, tenemos el registro de la vida de Israel en la tierra.

No es sólo un registro histórico por el bien de la historia. Es una historia interpretativa que muestra cómo Dios está obrando a través de su pueblo, a veces a pesar de su pueblo. Y, lamentablemente, por supuesto, la trayectoria es mayoritariamente descendente, moral y espiritualmente.

Pero eso es lo que está pasando. Así que aquí tenemos el asentamiento en la tierra y la advertencia de que si no permanecéis fieles, podéis ser quitados de la tierra. Ese es el final del primer discurso de Joshua.

Así que ahora pasemos al capítulo 24, que es el segundo discurso. Y parece estar en un lugar nuevo, en Siquem, no en Silo, versículo 1. Él llama a los ancianos y a todo el pueblo y comienza a hablar con ellos. Y los primeros 13 versos, hay una especie de revisión del pasado.

Esto es lo que ha sucedido y esto es lo que Dios ha hecho. Entonces comienza con Taré, el padre de Abraham, versículo 2, y dice que servían a otros dioses, final del versículo 2. Entonces, cientos de años antes, cuando Dios llamó a Abraham fuera de Mesopotamia para traerlo a Canaán, parece que su familia todavía estaba sirviendo a otros dioses. No conocían al Dios verdadero en la forma en que finalmente llegaron a conocerlo.

Entonces tomé a Abraham, vuestro padre, del otro lado del río, lo llevé a la tierra de Canaán, multipliqué su descendencia, le di Isaac, Jacob, etc. El versículo 6 y los siguientes hablan de sacarlos de Egipto a través del Mar Rojo, y de todas las cosas que hizo. Y el versículo 8 habla de: Os llevé a la tierra de los amorreos, es decir, los cananeos, que vivían al otro lado del Jordán contra el que peleasteis.

Y entonces se levantó Balac. Leemos la historia allí en Números, capítulos 22 al 24. En el desierto, el rey de Moab se levantó y peleó contra ellos.

Entonces, esto es una especie de y luego menciona a Jericó. Versículo 12, menciona el avispon. Envié delante de vosotros el avispon, que expulsó de delante de vosotros a dos reyes amorreos.

Estos son Sehón y Og. Todavía están en el desierto, libro de Números. Supongo que las interpretaciones sobre quién o qué era el avispon no son gran cosa, pero algunos han sugerido que tal vez realmente hubo hordas de avispones, literalmente. Otros han sugerido, no, probablemente sea una metáfora, simplemente quieres una victoria del tipo que sería si tuvieras una banda de avispones peleando en tu nombre.

Y luego el versículo 13, os di una tierra en la que no habíais trabajado, ciudades que no habíais edificado, y en ellas habitasteis. Comes el fruto de viñas y olivos que no plantaste, etc. Sólo quiero recordarles el pasaje que vimos anteriormente en Deuteronomio capítulo 6, versículos 10 y 11, que son la prefiguración de eso.

Dios dice, te voy a dar casas que no construiste, cisternas que no cavaste, viñas que no plantaste, etc. Y ese fue el regalo de Dios para ellos. Tuvieron que expulsar a los cananeos, pero iban a recibir la tierra esencialmente intacta, y esto es una reiteración de eso, diciendo, esto es lo que hice por ustedes.

Entonces, en los versículos 14 al 24, tenemos una sección que podríamos llamar las afirmaciones del pacto, y comienzan con Josué exhortándolos, diciendo: Temed, pues, a Jehová, servidle con sinceridad y fidelidad, desechad los dioses a los que sirvió vuestro padre, y pronto. Muchos eruditos han considerado este capítulo, en particular esta parte del capítulo, como si siguiera un patrón determinado. Común en el antiguo Cercano Oriente, había ciertos patrones para celebrar tratados entre naciones y acuerdos, y se los llamaba tratados de pacto, y de alguna manera siguen ciertos patrones, y ese capítulo parece seguir eso hasta cierto punto.

Algunos eruditos han llegado al extremo de decir que este capítulo es el texto de un tratado de pacto. Mi opinión es que no, se está haciendo un pacto que está en el trasfondo de este capítulo, pero este capítulo es un capítulo narrativo, que cuenta esa historia y la incorpora a una historia más amplia. Así que no es el texto legal oficial de un pacto, es más bien una narración sobre eso.

Pero mire lo que dice en el versículo 15. Es realmente algo extraordinario. El versículo dos, recuerda, dice que Abraham y los demás habían servido a otros dioses, y el versículo 14 dice, quita los dioses que sirvió tu padre al otro lado del río.

En otras palabras, en Mesopotamia, tenemos aquí a Israel, aquí está la tierra de Asiria, Babilonia y el río, el Gran Río era el Río Éufrates, y de ahí es de donde vinieron Abraham y su familia, y aparentemente estaban sirviendo a otros dioses más allá del río. Entonces, Josué ahora dice: desechen los dioses que sus antepasados, Abraham y demás, han servido más allá del río, número uno. Y número dos, y en Egipto, aparentemente en años posteriores, cuando estaban exiliados en Egipto, también servían a los dioses egipcios.

Entonces esa es una declaración bastante notable. Por dos cosas, una, vemos que la confirmación de que Abraham y su familia salieron de un medio, salió de un contexto en el que estaban adorando a otros dioses hasta que conocieron al dios verdadero. Pero en segundo lugar, realmente no tenemos referencias directas a esto antes, pero aparentemente Israel, mientras estaban en Egipto, también estaban abrazando a algunos de los dioses y diosas egipcios, y eso no los muestra muy bien.

Pero lo sorprendente es que parece ser que todavía lo están haciendo. ¿Por qué diría Josué, quita los dioses a los que sirvieron vuestros antepasados, número uno, más allá del río, número dos, en Egipto? ¿Por qué diría eso a menos que realmente estuvieran haciendo eso? Entonces, en este libro donde está este tema de fidelidad, y todas las promesas de Dios sucediendo, y todo funcionando y encajando para todos los israelitas, tienes esta nota de discordia donde parece que, mmm, todavía hay trabajo. mucho por hacer, no sólo para conquistar la tierra sino para erradicar, básicamente, el culto pagano.

Así que esa es una afirmación bastante impactante en un libro que enfatiza tanto la fe y todas las cosas positivas que suceden. Entonces, versículo 15, Josué les da un desafío, diciendo, bueno, si no os gusta eso, si es malo ante vuestros ojos servir al Señor, escoged hoy a quién sirváis, ya sea a los dioses a los que sirvieron vuestros padres. en la región más allá del río, es decir, nuevamente, los dioses de Abraham y antes, o los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis. Así que ahora hay un tercer grupo de dioses, los dioses de los cananeos mismos, los dioses del otro lado del río en Mesopotamia, los dioses de Egipto, los dioses de los cananeos.

Puedes servir a quien quieras, pero versículo 15, final del versículo 15, pero yo en mi casa serviremos al Señor. Alguien debería hacer una placa con esas palabras. Probablemente se vendería mucho.

La mayoría de ustedes saben que ese es un sentimiento y una declaración muy popular, y lo encuentran en los hogares, comedores o salas de estar, y eso es algo maravilloso. Pero creo que la mayoría de las personas que hoy tienen esos dichos en

sus casas no entienden ni se dan cuenta del contexto aquí, y el contexto es un desafío. Josué les presenta los dos caminos, seguir a estos otros dioses y diosas de Mesopotamia o Egipto o Canaán, si los quieres, esta es mi elección, y voy a elegir seguir al Señor.

Ahora, hay que reconocer que la gente respondió diciendo: no, no vamos a hacer eso. Vamos a seguir al Señor. Hasta aquí, versículo 16, lejos esté de nosotros que abandonemos al Señor y sirvamos a otros dioses.

Porque es nuestro Señor, nuestro Dios, quien nos sacó de la tierra de Egipto y demás. Entonces, en los versículos 16 al 18, afirman todas las cosas correctas y están de acuerdo con Josué a pesar de lo que parece ser el caso en los versículos 14 y 15 de que no estaban haciendo eso. Entonces, hay un poco de discordia entre la descripción de lo que está sucediendo, versículos 14 y 15, y lo que están diciendo.

Entonces, me parece que la respuesta de Joshua es una especie de llamada de atención. En el versículo 19, dice algo bastante impactante. Él dice, no podréis servir al Señor porque él es un Dios santo, es un Dios celoso, y no perdonará vuestras transgresiones ni vuestros pecados.

Así que aquí la gente, aparentemente, al menos algunos de ellos han mantenido un culto secreto y privado a los otros dioses y diosas. Están afirmando públicamente que van a seguir al Señor, pero Josué dice, no, no podrás hacer eso y Dios no va a perdonar tus transgresiones. Eso suena como una declaración muy dura, y un comentarista la ha llamado la declaración más impactante de todo el Antiguo Testamento.

Entonces, ¿qué hacemos con eso? Bueno, por sí solo, si seleccionamos el versículo y decimos, leamos eso, concluiríamos que este es un Dios bastante duro, que no va a perdonar, y eso es todo, ante la gente que dice que quiere, y quieren seguir al Señor ante la afirmación de querer abrazarlo. Pero creo que es una llamada de atención porque claramente no han abandonado a esos dioses y diosas todavía, pero en el contexto, el versículo 20 también va junto con el versículo 21. Lo siento, el 19 va junto con el versículo 20 porque continúa. decir, si abandonáis al Señor y sirvéis a otros dioses, él se volverá y os hará daño y os consumirá por no haber hecho ningún bien.

Entonces, la otra cara parece ser que si no lo abandonas, él no se apartará de ti, te librá y salvará. Entonces, parece que esta no es una declaración tan absoluta de que nunca podrán, nunca tendrán la capacidad de seguir al Señor, es más bien Josué está dando una llamada de atención diciendo: "Será mejor que tengas cuidado, y debes deshacerte de esos dioses y te vuelves a Dios, y luego, si no lo haces, él no te perdonará, pero si lo haces, el subtexto es claramente que él lo hará, él perdonará. Entonces protestan nuevamente en el versículo 21, no, vamos a servir al Señor, y

entonces Josué dice, está bien, ustedes son testigos, han elegido al Señor para servirle, y ellos dijeron, somos testigos, versículo 23. .

Entonces, hay un suavizamiento de esa dura declaración en el versículo 19. Entonces, continúa diciendo, entonces quitad esos dioses extraños que están entre vosotros, inclinad vuestro corazón al Señor, y ellos dijeron, sí, haremos esto. , y obedeceremos su voz. Así que ese es el corazón de este compromiso y pacto.

Y luego los versículos 25 al 27 son como poner el sello a esto, como confirmar, envolver, atar toda la oración, porque ahora en el versículo 25, dice, Josué hizo un pacto con el pueblo ese día, puso estableció estatutos y reglas para ellos en Siquem. Escribió estas palabras en el libro de la ley de Dios. Solo un recordatorio, en otro segmento hablamos sobre las instrucciones para el rey ideal que Israel tendría, Deuteronomio 17, y la clave del éxito para el rey era que debía estar arraigado en la palabra de Dios.

Y dice en Deuteronomio 17, versículo 19, dice que el rey debe escribir para sí una copia del libro de la ley y guardarlo en su corazón y así sucesivamente. Aquí, recuerde, mencionamos otro contexto, Josué 1, las palabras en el encargo de Dios a Josué son muy similares a las palabras en Deuteronomio 17. Josué no es un rey, ciertamente, pero los principios del liderazgo piadoso ciertamente están ahí a lo largo de este libro.

Y aquí tenemos a Josué siguiendo otro de los mandatos que vemos en Deuteronomio 17 sobre el rey. Es decir, está escribiendo las palabras en el libro de la ley de Dios. Por lo tanto, está funcionando en el papel de un líder piadoso.

Toma una piedra grande y la pone allí debajo del tabernáculo que está junto al santuario del Señor. Y Josué dijo al pueblo: He aquí, esta piedra será testigo contra nosotros, porque ha oído todas las palabras que Jehová nos habló. Por tanto, será testigo contra nosotros, para que no actuéis falsamente con el Señor vuestro Dios.

Entonces despidió al pueblo y a todos a su herencia. Ahí está esa palabra otra vez. Y esa es una especie de enlace de la sección final del libro.

Entonces, nuevamente, es una unión que se siente bien, se siente como si, nuevamente, todos, todo estuviera haciendo clic, todo estuviera funcionando bien. Pero existen estas notas discordantes sobre estos dioses extranjeros y la incapacidad de Israel para cumplir y cumplir sus promesas a menos que confiesen esas cosas, a menos que rechacen esos dioses. Entonces, incluso eso es una revelación impactante al final del libro porque habían experimentado la derrota en Hai debido al pecado de Acán y no, ya sabes, tomando cosas que no debería haber tomado.

Aquí, parece que la gente todavía mantiene algunos de, al menos, los dioses de las naciones que no deberían adorar. Finalmente, el libro termina con lo que podríamos llamar tres esquelas mortuorias. Y el primero es con Joshua.

Entonces, después de estas cosas, versículo 29, después de estas cosas, murió Josué, hijo de Nun, siervo, el siervo de Jehová. Es la primera vez que Josué es llamado siervo del Señor. Tiene 110 años.

Lo sepultaron en su propia ciudad, en posesión de Timá-será, en la región montañosa de Efraín.

Pequeña adición interesante en la traducción griega del Antiguo Testamento. No está aquí en hebreo, no está en nuestras Biblias en inglés, pero no sabemos si realmente es originalmente parte del texto inspirado de las Escrituras, pero es una curiosidad interesante. La traducción griega agrega en este punto del versículo 29 que Josué, bueno, déjame retroceder, regresar al final de los capítulos 20 y 21. Y después del versículo 42, Josué 21, versículo 42, hay un pequeño aviso allí, otro Note que se agrega en la traducción griega que no está en hebreo ni en inglés, que dice algo en el sentido de que Josué tomó los dos cuchillos de pedernal que había usado para circuncidar al pueblo en el capítulo cinco y se los llevó consigo a su ciudad natal. , Timá-será . Eso se encuentra aquí en Josué 21, versículo 42 en la traducción griega del Antiguo Testamento.

Ahora, al final del libro, también tenemos una segunda adición después del versículo 29, después del versículo 30, donde dice, note que en el versículo 30 se menciona a Timá-será , su propia ciudad natal. Y dice que Josué fue enterrado con esos dos cuchillos de pedernal que había guardado. Entonces, hay un tipo interesante de tema muy pequeño a lo largo del libro de, ya sabes, Josué circuncidó al pueblo con cuchillos de pedernal.

Él hizo los cuchillos para sí mismo y luego circuncidó a las personas en el capítulo cinco. Luego los lleva a su ciudad natal, al menos en la traducción griega, los guarda y luego es enterrado con ellos. Si eso es cierto o no, no lo sabemos, pero es un pequeño subtema interesante en la traducción griega.

El pedernal era una piedra muy afilada y se podía cortar muy fácilmente con ella, por lo que hubiera sido bueno para circuncidar a las personas. Y mencioné en la discusión del capítulo cinco que eso hace eco de la historia de Moisés, Séfora y su hijo en el capítulo cuatro de Éxodo, donde el Señor buscó matar a Moisés. Séfora fue rápida de pies, circuncidó a su hijo, tomó un trozo de pedernal e hizo eso, y luego Dios perdonó a Moisés.

El punto parece ser que el propio Moisés, el futuro gran líder de la nación, no había cumplido con el único requisito básico de una relación con Dios: la circuncisión. No

había circuncidado a su hijo, y el punto parece ser que ni siquiera el gran líder estaba exento de seguir los mandamientos y las palabras de Dios. La ironía, me parece que cuando llegas al libro de Josué, tenemos toda una generación de personas que no están circuncidadas en el desierto, y Josué tiene que hacerlo, capítulo cinco.

Pero ¿por qué Moisés no se aseguró de que así fuera? Habría habido mucho tiempo en el desierto para detenerse y ser sanado de vez en cuando. Moisés tuvo una experiencia cercana a la muerte temprano en su vida por no circuncidar a la gente y, sin embargo, eso fue algo que no cumplió. Pero de todos modos, ese es un pequeño punto aquí al final del libro de Josué.

Él mismo está enterrado con los cuchillos de pedernal, al menos según la traducción griega. A continuación, podemos mirar el versículo 31, y lo último que dice sobre Josué es que Israel sirvió al Señor todos los días de Josué y todos los días de los ancianos que sobrevivieron a Josué y habían conocido toda la obra que el Señor hizo por Israel. . Entonces, en cierto nivel, es una declaración realmente buena.

Ahora estamos al final. Existe esta pregunta. Josué está desafiando al pueblo a servir al Señor, y el versículo 29 y el versículo 31 dicen que lo hicieron.

Sirvieron al Señor todos los días de Josué y todos los días de los ancianos. Lo que no se dice, no se dice hasta el día de hoy. Hay muchos lugares en el libro de Josué que hablan de que esto sucedió hasta el día de hoy.

Parece que eso fue muchos años después, a veces incluso casi hasta la época de David, Saúl o Samuel. Entonces, tal vez no esté dicho, tal vez sea un argumento del silencio, pero me parece que también hay un indicio de que hay un problema con Josué en el sentido de que no dirigió al pueblo de una manera que asegurara esto a perpetuidad o por mucho más tiempo. No hay ninguna provisión para Josué, para el sucesor de Josué en todo el Pentateuco.

Tenemos una y otra vez a Josué siendo preparado y preparado para ser el sucesor de Moisés, y luego Josué 1 comienza diciendo que después de la muerte de Moisés, él sirvió al Señor, y el Señor habló con Josué. Si pasas la página solo por un minuto, comienza exactamente de la misma manera en la construcción hebrea, después de la muerte de Josué, pero no dice quién es el próximo líder. Y entonces, puede que tampoco sea la forma correcta de decir que el liderazgo de Josué tuvo algunos defectos porque no hubo un grupo para el siguiente líder, y vemos los resultados de eso en el libro de Jueces.

No hay un líder centralizado y las cosas se vuelven locas, cada uno hace lo correcto ante sus propios ojos. Entonces, tal vez sea un punto sutil, pero me parece que lo hay, el texto nos dice intencionalmente que esto duró un tiempo, pero no tanto como podría o debería haber sido. El segundo aviso de entierro no es realmente un

aviso de entierro porque José había estado muerto por muchos años, pero trajeron los huesos de José desde Egipto y los enterraron en Siquem.

Esto se remonta al capítulo 50 de Génesis, y simplemente recurriremos a él para darle una idea de lo que está sucediendo aquí. Recuerde, José es el gran héroe, en la parte final del Génesis, y en el versículo 25 del Génesis, el penúltimo versículo, José, mientras está listo para seguir el camino de toda carne, exige una promesa de sus hermanos y de los hijos, Génesis 50, verso 25. Entonces José hizo jurar a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará y llevaréis mis huesos de aquí.

Por eso no quiero que me entierren en Egipto. Quiero ser sepultado en la tierra de Canaán. Y hay un pasaje muy interesante en Éxodo 13, cuando Israel está saliendo de Egipto ahora, cientos de años después de José, bajo Moisés.

En el verso 19, cuando se van, dice, Moisés tomó consigo los huesos de José, pero José obedeció a los hijos de Israel, juró solemnemente, diciendo: Dios ciertamente os visitará y llevaréis mis huesos con vosotros de aquí. . Entonces, Éxodo 13, versículo 19, continúa ese hilo de Génesis 50. Y ahora, en la escritura del libro de Josué, al final de la vida de Josué, vemos que la gente es fiel en ese pequeño aspecto, pero continúa. y muestra la importancia de la tierra, muestra la importancia de cumplir las promesas, muestra la importancia de la obediencia, y ese es un tema interesante que encontramos a través de esos tres libros diferentes.

Los huesos de José están enterrados en su propia tierra natal, un lugar que había sido comprado cientos de años antes. Y finalmente, en el versículo 33, dice: Eliezer, hijo de Aarón, murió. Siendo Aarón el primer sumo sacerdote, y hermano de Moisés, lo sepultaron en su territorio ancestral, y al hijo de Finees, que le había sido dado su hijo.

Entonces, llegamos a la conclusión del libro de Josué, vemos la fidelidad de Dios, vemos las promesas de Dios cumplidas, vemos a Israel finalmente asentado en la tierra, y el cumplimiento de todo el movimiento del Pentateuco aquí. Vemos advertencias de cara al futuro, vemos señales ominosas de que las cosas no van tan bien como esperamos, pero en este punto, vemos la fidelidad de Dios y vemos a un líder piadoso, en su mayor parte, haciendo lo correcto. Vemos a los extranjeros siendo abrazados en la persona de Rahab, en el pueblo de los gabaonitas.

Vemos algunas cosas duras contra los cananeos, pero vemos razones para ello. Por eso, podemos extraer muchas lecciones del libro de Josué y espero que vuelvas a estudiarlo una y otra vez en los años venideros.

Este es el Dr. David Howard en su enseñanza sobre los libros de Josué hasta Rut. Esta es la sesión 21, Josué 23-24, Las dos despedidas de Josué.